

# Contra el anteproyecto de la LOMCE, una huelga necesaria

**Francisco García Cruz**

Responsable Secretaría de Enseñanza Pública  
no universitaria FECCOO

*Dentro de la campaña de movilizaciones llevadas hasta el momento contra la LOMCE hemos convocado una huelga, que era necesaria porque es una ley que rompe la equidad y segrega, que consolida y otorga privilegios a la Iglesia y privatiza. Una ley que maltrata al profesorado y que resulta inútil para solucionar los verdaderos problemas del sistema educativo.*

UNA LEY así no podía quedar sin respuesta. Además era necesario hacerla en mayo, porque el Gobierno podría ampliar el curso político al mes de julio con el fin de aprobarla y eludir un debate que le está resultando electoralmente muy costoso. Era necesario presentar la huelga a la sociedad reuniendo a las asociaciones de madres y padres, alumnado y sindicatos que estamos en contra de la LOMCE y de los recortes.

Qué duda cabe que el formato de huelga más manifestación ha vuelto a funcionar. Hay que decir a los que no convocaban que, desde el punto de vista de la participación, no se les ha echado de menos.

Tienen razón quienes reclaman salir del “sota, caballo y rey tradicional en la lucha sindical: asamblea, encierro, manifestación y huelga...”. De hecho, en los últimos tiempos, la imaginación para proponer nuevos modos de protesta ha ido ampliando el abanico tradicional: libro verde, aulas en la calle, abrazo a los centros, marchas nocturnas, celebraciones lúdico-reivindicativas en parques y escuelas... Incluso ante los brutales desalojos de espacios públicos se han intentado recuperar los encierros en otros sitios. En el franquismo se hacía en algunas iglesias, ahora el episcopado nos ha recordado que aquella Iglesia que se enfrentaba a la injusticia fue un espejismo.

La batería de movilizaciones encaminadas a la defensa de lo público está sirviendo más para prestigiar a los profesionales de la enseñanza que todas las leyes de autoridad del PP juntas. Sucede algo parecido en el sector sanitario, hasta el punto de que sanitarios (81,58) y docentes (74,41) son los colectivos mejor valorados por la ciudadanía según la consulta del CIS del mes de febrero. Pero, además, tienen también el efecto de desprestigiar al Gobierno.

El actual Gobierno es el peor valorado de la democracia y el ministro Wert obtiene el suspenso más rotundo de los ciudadanos. Ante la presión social han tenido incluso que dar marcha atrás en algunos cierres de centros que tenían programados, lo que demuestra que la movilización sigue siendo un elemento útil.

Con la huelga entorpecimos la LOMCE, aunque no la paramos. Pero este tiempo no ha sido un tiempo muerto, ha jugado en contra del Gobierno y, aunque han aprovechado para empeorar el anteproyecto antes de llevarlo al Parlamento, cada día tienen más dificultades para motivar su obstinación por sacar adelante una ley que está hecha jirones.

Cubierta la primera etapa hay que definir la siguiente, que se extiende a lo que queda de curso, en el que seguiremos movilizándonos, y al curso próximo. Parece que septiembre empezará con nuevos recortes, ya que el Gobierno quiere seguir reduciendo la financiación de la educación hasta el 3,9% del PIB. En estas condiciones, los nuevos recortes se sumarán a una posible “negociación” del Estatuto Docente. Esto hace presagiar que el inicio de curso será sindicalmente muy intenso. Esto no ha terminado, a la vuelta hay más.

**El inicio del próximo curso será sindicalmente muy intenso. Esto no ha terminado, a la vuelta hay más**